

disfruta segovia

*una mirada
distinta sobre
la provincia*



Abades



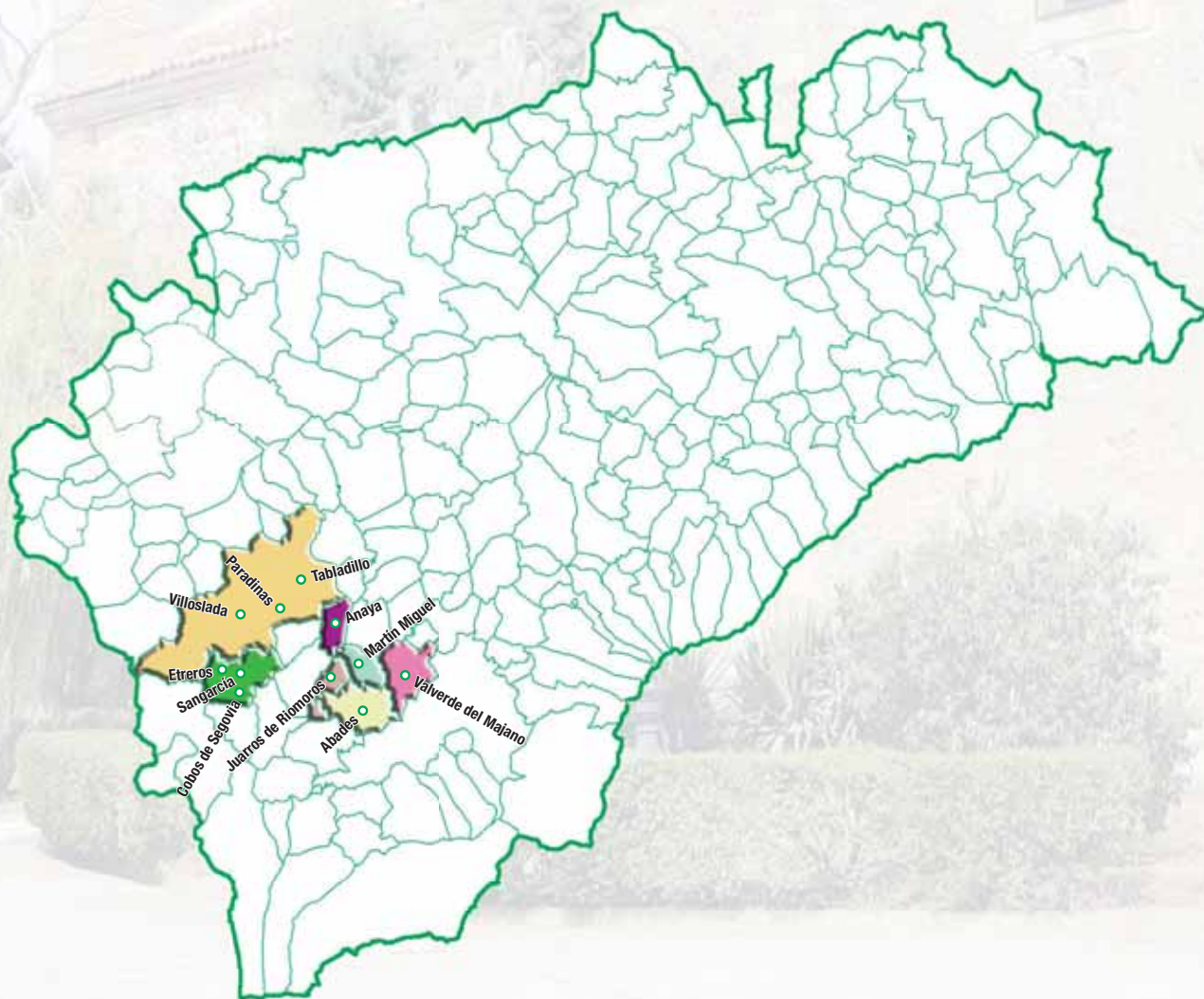
Paradinás



Valverde del Majano

ÍNDICE: CAMPIÑA SEGOVIA III

Presentación	pág. 3
Valverde del Majano	pág. 4
Abades	pág. 5
Martín Miguel y Juarros de Riomoros	pág. 6
Sangarcía, Cobos de Segovia y Etreros	pág. 7
Villoslada	pág. 8
Paradinas	pág. 9
Tabladillo	pág. 10
Anaya	pág. 11



SAN MILLÁN

Nos remontamos en estos nuestros paseos a los siglos XI y XII.

Segovia se repuebla en 1088, una vez el paso de Somosierra queda seguro tras la conquista de Toledo en 1085 por las tropas de Alfonso VI. Los territorios conseguidos adquieren su primera organización; también Segovia, que tendrá su propio alfoz en una Comunidad de Ciudad y Tierra que se divide en sexmos y que durará incólume hasta que en 1480 la reina Isabel decide donar las tierras de Casarrubios y Valdemoro a Andrés Cabrera e Isabel de Bobadilla, señores de Moya —título otorgado por Enrique IV— hasta ese año, cuando Isabel eleva el rango a marquesado.

Los lugares más propicios para la repoblación, en esta Tierra de Segovia, se encuentran en la llanura —al contrario que la primera repoblación de la Extremadura castellana, que buscaba sitios más escarpados, como Sepúlveda o Maderuelo—, cerca de la fertilidad que dan los ríos, como el Moros; a orilla de las viejas calzadas romanas, que este caso era la que unía a Coca con la propia Segovia.

Es interesante la nominación de uno de esos sexmos segovianos: San Millán. A él pertenecía parte del territorio de significados y prósperos pueblos como Valverde del Majano y Abades. Se repartían, junto con Santa María La Real de Nieva, Santa María Real de Párraces y el Obispado de Segovia, estas tierras de la campiña por la que deambulamos. Emiliano —Millán— fue un anacoreta al que la tradición le otorga 101 años de vida, que no es moco de pavo teniendo en cuenta su frugalidad, y que en la hoy Rioja fundó la comunidad —perdón por el oxímoron— de los eremitas de Suso entre los siglos V y VI.

San Millán apareció junto a Santiago en la batalla de Simancas (939) para ayudar a los reyes de León —Ramiro II—, Pamplona-Nájera —García Sánchez I—, y al conde Castilla Fernán González en su lucha con el califa cordobés Abd-al-Rahman III, y que resultó a la postre providencial para afianzar el dominio castellano-leonés sobre las tierras del río Duero. Ramiro II desde entonces siempre tiró para Santiago; los castellanos se mantuvieron fieles a San Millán como patrono. A él se pagaban los Votos; a él le cantaban —Gonzalo de Berceo—, y es hoy el copatrón de España junto a Santiago. Incluso el rey Alfonso I tuvo que admitir que la más importante iglesia de los arrabales segovianos llevara la advocación de San Millán, y no la de San Pedro, más propia de la Casa de Aragón.

El obispado de Segovia pronto depositó sus ojos en estas tierras fértiles para aprovisionar su reciente sede. Pedro de Agén se hizo de un modo u otro con Valverde del Majano y con Abades. Claro está que la riqueza de estos pueblos no solo dependía de los frutos de la tierra o del ganado. Un ejemplo es la arriería de Sangarcía, que ha dejado su huella de prosperidad en la iglesia —monumental su espadaña de finales del XVII, entroncando barroco y clasicismo—, y en las casas del pueblo, ejemplos de las ganas de ascenso social de los tratantes, que comerciaban con el grano de la comarca en los mercados de Madrid. Bien pugnaron con la Abadía de Párraces —de quien dependían: uno de los señoríos de Abadengo más importantes de Castilla—, que no autorizó la construcción de la iglesia hasta tarde; pero mereció la espera.

Hemos hablado de historia y de construcciones barrocas, pero en este paseo por la campiña segoviana el visitante no ha de olvidar esa joyita del románico popular que es la ermita de San Miguel de Párraces, con advocación ganadera: contiene uno de los pórticos más armónicos y sencillos del románico intermedio segoviano —finales del XII, principios del XIII—. Y puestos a recordar —y con ello terminamos— tres monumentos: la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y el Palacio de Paradinas: ejemplo ambos de la transición del Gótico al Renacimiento, y el busto de la Virgen de la Dolorosa, de Tabladillo, atribuido —hay que tener prudencia en ello— a la gubia de Pedro de Mena. Segovia la harta. Y tan cerca.

EL PRODIGIO DE LA ERMITA DE LA APARECIDA, EN VALVERDE DEL MAJANO

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JULIO LORENTE
SEGOVIA

■ ■ ■ No existen noticias escritas sobre Valverde del Majano —a doce kilómetros de la capital segoviana— hasta el siglo XII. Su nombre tampoco ayuda mucho a saber quién lo repobló o la procedencia de sus primeros habitantes, pues más bien hace referencia a su composición geofísica: un valle con el agua suficiente para mantenerse verde; —eso sí, se han encontrado restos prehistóricos en el arroyo del Valle, Santa Cecilia, y en el Majano—. Y en cuanto al apellido 'Majano', el diccionario lo define como 'montón de piedras de un campo'.

De la época romana se conoce que pasaba por dicho término municipal la calzada romana de Coca a Segovia, habiéndose encontrado restos del arte romano altoimperial en el paraje de Santa Cecilia. También se han encontrado restos de la Edad Media en el paraje del arroyo del Valle.

Es con la repoblación de Segovia, 1088, cuando las tierras de Segovia empiezan a repoblarse o las pequeñas aldeas existentes empiezan a tener entidad jurídica. Valverde se repobló pronto y sus tierras, gracias a la proximidad de Segovia, fueron muy apetecibles para la nobleza y para la iglesia segoviana. El alfoz o la Tierra de Segovia se dividirá en sexmos y Valverde estará incluida en el de San Millán.

El primer documento sobre Valverde se encuentra en el archivo de la Catedral y es una carta de venta que hizo Domingo Domínguez al cabildo de toda la heredad que tenía en el valle verde —Valverde—, en la primera mitad del siglo XII.

En cuanto a la riqueza patrimonial de Valverde del Majano



La ermita de la Aparecida es una de las joyas patrimoniales de Valverde del Majano.

hay que destacar la ermita de la Soledad, un pequeño edificio religioso levantado sobre el antiguo humilladero que data del siglo XVII, que también se llamó con anterioridad de San Sebastián.

Cerca de la antigua vereda de las Tres Cruces, este edificio comenzó a estropearse a comienzos del siglo XIX. Y Manuel Tabanera, en 1837, a través del testamento que dejó como herencia a su muerte permitió que el dinero obtenido por la subasta de una tierra se destinara a la reedificación de la ermita de la Soledad.

Solo ponía una condición: que la obra se llevara a cabo en los doce años siguientes a su fallecimiento. Las tierras se vendieron en el año 1840 por mil trescientos reales, cantidad que fue insuficiente para la reedificación por lo que se pidió la contribución de los vecinos. El final de la obra y su inauguración tuvo lugar en 1841, —aunque una placa exterior recuerda que se construyó en 1840—.

El pueblo cuenta con otros dos edificios religiosos de gran valor artístico, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción —ubicada junto a la Plaza Mayor del municipio— y la ermita de la Aparecida —alejada del casco urbano, a unos cinco kilómetros aproximadamente, en el próspero polígono industrial Nicomedes García que lleva el nombre de un industrial valverdano como homenaje y recuerdo de su municipio natal.

La iglesia se construyó en el siglo XVI. La cabecera es de estilo gótico, así como la antesacristía que ocupa la parte baja de la torre y la sacristía; y el resto del edificio es renacentista. En el año 1897 sufrió un incendio perdiéndose la mayor parte de su riqueza artística: los artesanos de las naves, los retablos, el órgano de Francisco de Ortega, la tribuna, el púlpito y gran parte de las imágenes.

Para cubrir este vacío, tras su restauración, se trajeron tres re-

tablos barrocos del convento dominico, desamortizado, de San Pedro de las Dueñas.

El otro hito patrimonial del pueblo es la ermita de la Aparecida, que en un principio fue la iglesia del despoblado de Mazuecos y tenía el nombre de la ermita de la Magdalena. En 1623, haciendo unas obras en el cemen-



En 1623 se encontró de forma fortuita una talla románica, la Aparecida.

terio adosado a dicha ermita se encontró, de forma fortuita, una talla románica en el interior de un sarcófago a la que se dio el nombre de Virgen del Sepulcro primero, y más tarde de la Aparecida. A finales del siglo XVII se construyó una ermita nueva, en 1802 otra sobre ésta y finalmente la actual en el 1959.

El retablo es barroco del siglo XVII y la imagen de la Virgen tuvo que hacerse nueva al quemarse la primitiva en el incendio de la iglesia de 1897. La actual es del escultor segoviano Andrés Sanz Hernando.

Por último, cabe resaltar el hermanamiento que Valverde del Majano tiene con Nueva Zelanda a través del distrito de Gisborne debido a las relaciones familiares de un emigrante nacido en Valverde hace doscientos años, — Manuel José de Frutos Huerta, que cuenta con 16.000 descendientes repartidos por todo el mundo, especialmente en la costa este de Nueva Zelanda—. Con esta unión, Valverde quiere potenciar las relaciones culturales, económicas y lingüísticas con este país asiático. ■



ABADES Y SU GRAN DEVOCIÓN POR LA MILAGROSA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSE ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ En plena campiña segoviana, en un cruce de carreteras, a dieciocho kilómetros aproximadamente de la capital segoviana, se encuentra el término municipal de Abades. Una bonita localidad segoviana de carácter medieval que perteneció desde la misma repoblación a la jurisdicción y Comunidad de Villa y Tierra de Segovia, dentro del Sexmo de San Millán.

La primera mención documental que se tiene de esta villa data del año 1116 y se trata de una carta por la cual el Concejo de Segovia concedió privilegio a la iglesia de Santa María y a su obispo Pedro, para que tenga tal fuero, honor y dignidad como menciona expresamente 'del aldea de Abbatibus'.

Entre los monumentos y lugares de interés, el visitante se encontrará con la iglesia parroquial del pueblo, dedicada a San Lorenzo Mártir. Un edificio barroco dispuesto en planta de cruz latina que se cubre de bóvedas de yesería con lunetos y con una cúpula rebajada sobre pechinas en el crucero.

En el interior del templo hay varios retablos barrocos. Destacan el del altar mayor en honor a la Virgen del Rosario y un altar gótico que acoge a la Sagrada familia. Así como la imagen del patrón de Abades, San Lorenzo.

Mención especial merece el órgano de dicha iglesia, —San Lorenzo Mártir— que fue construido en 1698 por Pedro Liborna Echeverría. Es el primer órgano de la provincia de Segovia con la lengüetería de fachada y de los primeros de estilo barroco.

Además la caja del órgano de Abades es un ejemplo de retablisto barroco. Está construido en madera de pino y su talla y colorido es una muestra más de espíritu de la época. De sencilla arquitectura,

cuenta con un cuerpo bajo a modo de pie y uno alto con cinco castillos de tubos y una coronación ornamentada con motivos vegetales.

Según cuenta la historia, por Abades pasó el cortejo fúnebre que acompañaba los restos mortales de don Juan de Austria, hijo bastardo de Carlos V, que venían de Bélgica y fueron velados durante toda una noche en la iglesia del pueblo, para al día siguiente continuar el viaje hasta el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, donde fue enterrado.

Dando un paseo por el casco urbano de la villa, al turista le llamará la atención su amplia Plaza Mayor con una fuente casi monumental en el centro de la misma.

Emplazada en una extensa pradera —que dista dos kilómetros de Abades— se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Los Remedios. Delante del templo hay una gran cruz de piedra, y el pórtico



Llama la atención su amplia y cuidada plaza, presidida por la iglesia parroquial en honor a San Lorenzo Mártir.



Abades, en plena campiña segoviana y en un cruce de carreteras, a unos dieciocho kilómetros de la capital segoviana.

de la ermita —construido en el año 1752— descarga sobre dos columnas de granito y amplias vigas de madera, rematadas con teja árabe colocada al estilo de Segovia. La puerta es de arco de medio punto, completándose el edificio con una

torre de espadaña hecha de ladrillo, que alberga dos campanas.

Del interior del templo hay que resaltar un retablo de madera pintado en tonos pastel, rematado con dos ángeles. Y en el centro está la hornacina donde se sitúa la ima-

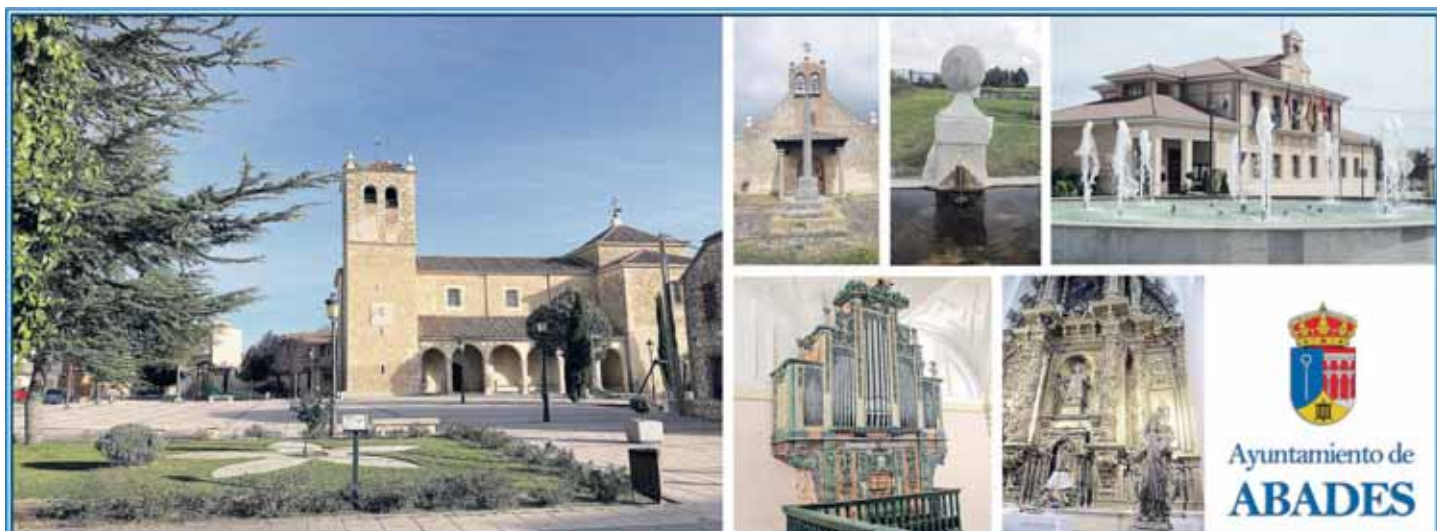
gen de la Patrona, la Virgen de los Remedios, una bella escultura de finales del siglo XV, de unos setenta centímetros, con el Niño Jesús en sus rodillas.

Existen varias versiones sobre el origen de la imagen, venerada en su

ermita en el paraje de Perocojo, pero ninguna de las versiones cuenta con documentos. Lo que sí que es seguro es la gran devoción que Abades siente hacia su patrona, veneración que ya existía en el siglo XVII cuando era costumbre trasladar la imagen a la iglesia parroquial cuando hacía falta lluvia u otras necesidades, consiguiéndose siempre.

Por otro lado, el visitante podrá conocer la ermita de la Soledad o del Cristo, recientemente restaurada, ubicada junto al cruce de carretera SG-3131 y CL-605 y en cuyo interior se albergan las imágenes de San Roque, Santiago y Cristo Crucificado. Y la ermita de San Sebastián, adosada al cementerio, de planta cuadrada y puerta de acceso de medio punto conformada por sillares de piedra.

Además, el amante de la naturaleza podrá conocer y pasear por los tranquilos parajes de El Cañuelo y Molino de Perocojo, en las márgenes del río Moros. ■



HERMOSO PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO EN MARTÍN MIGUEL

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ En plena meseta castellana el turista se encontrará con la tranquila localidad segoviana de Martín Miguel que debe su topónimo —como ocurre con tantos otros municipios segovianos— a quien lideró su repoblación, pues tal y como sucedía el conquistador se quedaba con las tierras reconquistadas y nada era más propio y acertado que bautizar dicho lugar con su nombre.

Martín Miguel cuenta con un notable e interesante patrimonio histórico y artístico. En especial, destaca su iglesia parroquial en honor a San Bartolomé —un templo de arquitectura gótica de tres naves con torre y ábside de tres paños en la cabecera. El edificio tuvo tres puertas de acceso, pero en la actualidad sólo se pueden ver dos a ambos lados de las naves. La capilla mayor se cubre con bóveda de crucería y terceletes, mientras que las naves lo hacen con cubiertas de madera, entre las que llama

la atención la nave central —un buen artesanado mudéjar de par y nudillo con dobles tirantes—.

De su interior destaca el retablo mayor por tratarse de un buen ejemplar del estilo churrigüeresco segoviano, que posee en su centro a San Bartolomé entronizado. En las naves laterales se encuentra otros dos atractivos retablos.

Otros ejemplos del patrimonio del municipio de Martín Miguel es la ermita del Humilladero, junto al cementerio municipal, y la Casa del Pósito, un antiguo depósito municipal de cereal —que en la actualidad funciona como local de usos múltiples y capilla para los vecinos de la zona, tras haber sido acondicionado y rehabilitado—. Y junto a la Casa del Pósito se encuentra el caño del pueblo.

Por último, merece especial mención el entorno natural del que el andariego podrá disfrutar en los alrededores de la localidad, donde la tranquilidad y la naturaleza en estado puro están a un paso de Segovia capital. ■



El Retablo mayor de la iglesia de San Bartolomé es un buen ejemplo del estilo churrigüeresco segoviano.

FASCINANTE ENTORNO NATURAL EN JUARROS DE RIOMOROS

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ El entorno natural del municipio segoviano de Juarros de Riomoros es embriagador, en especial los parajes más próximos al cauce del río Moros. Unos paisajes únicos —con algunos sauces y fresnos centenarios— en los que el amante de la naturaleza, el aire puro y la desconexión encontrarán unos recorridos fascinantes y cautivadores.

Además, el visitante de Juarros podrá hacer una visita a la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol,



Juarros de Riomoros, en plena campiña y con el río como referencia.

también conocida como la iglesia de la Virgen del Poyo, un sencillo edificio barroco del siglo XVII, de una sola nave con espadaña en la cabecera, que presenta dos huecos con campanas y un ventanuco que da luz al altar mayor, y una fachada lateral donde está el único acceso, a través de una puerta con un pequeño pórtico con dos columnas.

La construcción es de mampostería entremezclada con ladrillo, observable en la espadaña. En su interior destacan las tallas de la época: de San Pedro Apóstol, patrón de la villa, La Virgen del Rosario y la imagen románica de la

Virgen del Poyo —que proviene de la iglesia desaparecida del des poblado Santa María del Poyo—.

La tradición oral del término cuenta que la imagen de la Virgen fue encontrada en el lugar por trabajadores del campo tras observar a un pollo que aparecía entre las matas todos los días a comer las migas que dejaban después del almuerzo. Un día le siguieron y les llevó hasta una cueva en cuyo interior se encontraba dicha imagen, una Virgen tapada con un manto rojo y una túnica azul con estrellas portando en una mano a un Niño y en la otra una manzana. ■



Ayuntamiento de **MARTÍN MIGUEL** Visítanos

EL SONIDO ORIGINAL DEL SIGLO XIX GRACIAS AL ÓRGANO DE SAN BARTOLOMÉ

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTO: ARCHIVO EL ADELANTADO
SEGOVIA

■ ■ ■ En el territorio conocido como la campiña segoviana también se encuentra el municipio de Sangarcía —cuya historia está unida a la de la antigua Abadía de Parraces, del siglo XIII y centro neurálgico de la comarca que agrupaba a poblaciones que hoy en día son municipios, tales como Muñopedro, Marugán, Bercial, Sangarcía y sus núcleos de población: Cobos de Segovia y Etreros, o Aldeavieja —hoy en día perteneciente a la provincia de Ávila—.

La iglesia parroquial de Sangarcía, en honor a San Bartolomé, es un edificio barroco de finales del siglo XVII, que fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de monumento y su integración en el patrimonio a conservar y proteger de nuestra Comunidad en el año 2005 —después de que el propio municipio tomará conciencia de la importancia desde el punto de vista histórico y artístico del conjunto monumental de dicha iglesia, tras la restauración de su Altar Mayor, en el año 2002.

Entre 1684 y 1690 Sangarcía construyó su iglesia de enormes proporciones para mostrar la relevancia de su actividad económica, la arriería —los arrieros de Sangarcía compraban el grano en los mercados de Arévalo y otras localidades contiguas, lo almacenaban en el pueblo y lo transportaban de forma regular a la capital madrileña para la producción de pan, obteniendo óptimos beneficios. Tanto la iglesia como estas casas arrieras son prueba del esplendor pasado de Sangarcía.

San Bartolomé, con planta de cruz latina en una sola nave con bóvedas tabicadas y decoradas en



Instrumento de gran valor, ya que permite recuperar el sonido primitivo del órgano barroco castellano.

yesería, es un notable ejemplo del barroco segoviano de finales del XVII, en el que destaca su Altar Mayor —con columnas salomónicas adornadas en base a motivos vegetales en madera tallada dorada y policromada con gran abundancia de ángeles—.

Merece especial mención, del interior del templo, el órgano —construido en el año 1725 por Francisco Ortega— que llegó a ser organero de su Majestad—. De una calidad excepcional, dicho órgano no ha sufrido grandes modificaciones salvo la reno-

vación de los fuelles y el teclado a finales del siglo XIX o principios del XX.

De este modo, este instrumento resulta de gran valor porque permite recuperar el sonido original del órgano barroco castellano. Y es que, a pesar del deterioro que

acarrea por el paso del tiempo y del saqueo de buena parte de la tubería de metal, el material sonoro de este órgano es de primera calidad, según los organeros que llevaron a cabo su restauración en el año 2008 —gracias a la Fundación del Patrimonio Histórico que ejecutó el trabajo y aportó el ochenta por ciento de dicha restauración—.

Otro reclamo turístico reseñable es la iglesia de Cobos de Segovia, un edificio armónico de estilo herreriano, con una sola nave con cúpula sobre el crucero.

Del interior del templo destaca su retablo mayor churrigueresco.

Respecto a la iglesia parroquial de Etreros, en honor a San Juan Bautista, es un edificio barroco del siglo XVII, en cuyo interior está la imagen gótica del Santo Cristo de los Afligidos. Este Cristo es el titular de la ermita del mismo nombre — Santo Cristo de los Afligidos— que se localiza en el antiguo Camino Real y donde fue enterrado en el año 1832 Julián Sánchez García 'El Charro', conocido guerrillero durante la Guerra de la Independencia. Desterrado por no gozar de la simpatía de Fernando VII —ya que se oponía a su absolutismo—, llegó a Etreros donde residían unos parientes de su esposa, en el Palacio de Los Mansilla. Falleció en el año 1832, siendo enterrado, como decíamos, en la ermita del Santo Cristo de los Afligidos, junto al cementerio municipal.

En el año 1980, sus restos fueron trasladados al 'Panteón de los hijos ilustres de Salamanca', —debido a que era natural del salmantino pueblo de Muñoz—.

Un episodio histórico en un municipio de arrieros y de hermoso patrimonio, digno de conocer al menos con una visita a dicha localidad segoviana. ■



VILLOSLADA DE LA TRINIDAD, CON FUNDADORES RIOJANOS

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ Villoslada de la Trinidad, más conocida comúnmente como Villoslada, es una entidad local menor del municipio segoviano de Santa María La Real de Nieva, situada en plena campiña, perteneciente a la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia. Linda al norte con los términos de Balisa y Paradinas —núcleos de población también de Santa María La Real de Nieva—, al sur con los de Etreros y Sangarcía, al este con Marazueta y al oeste con los de Laguna Rodrigo y Hoyuelos.

Mención especial merece Elmorro, o incluso Ermorro, en la actualidad un despoblado perteneciente a Villoslada, —entre el camino de Melque y el de Las Canteras—. Antiguamente fue un pueblo independiente que formó parte del Sexmo de la Trinidad y que ya se mencionaba en 1204 con el nombre de Fermoro.

Por su parte, el nombre de Villoslada consta desde 1247 y fue traído por

re pobladores riojanos provenientes de Villoslada de Cameros —por este vínculo tan especial, en el año 2013, la localidad segoviana de Villoslada de la Trinidad y la riojana de Villoslada de Cameros firmaron un hermanamiento entre los dos núcleos. Por lo tanto, la localidad riojana es el lugar de origen de los fundadores de la villa segoviana—.

Otro de los reclamos turísticos que el turista podrá visitar en Villoslada es su iglesia parroquial, dedicada a San Nicolás de Bari. Un edificio muy sobrio, de una sola nave, con planta de cruz latina y líneas de inspiración clásica. Data del siglo XVII y fue reedificada casi en su totalidad en el XVIII —ya que se hicieron mal las trazas y hubo que tirar lo hecho—. Tiene una cubierta abovedada con yeserías y decoración barroca.

Destaca el remate triangular de su espadaña y en su interior alberga un altar mayor también barroco de tres pisos, con una hermosa talla del santo titular —San Nicolás de Bari— en el centro de la hornacina,



Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, con remate triangular en su espadaña.

un cuadro con la imagen de Nuestra Señora de la Soterraña, en la parte central del piso superior y el retablo de Nuestra Señora del Carmen que fue asentado en el año 1776.

A la salida de Villoslada, en el camino de Sangarcía y Etreros, se encuentran las ruinas de lo que fuera la segunda ermita que tenía el municipio, del Santo Cristo, por estar de-

dicada al Cristo de las Cinco Llagas o del Humilladero —aunque también se la conoce como de San Blas porque en su interior había un altar dedicado a este santo—. ■

→ La ermita de San Miguel de Párraces, en Villoslada, ejemplo del románico puro

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ A unos dos kilómetros de distancia de Villoslada se alza la ermita románica de San Miguel —último resto que queda de lo que fuera San Miguel de Párraces—. Declarada Monumento Nacional Histórico Artístico en 1983, es un claro ejemplo del románico popular segoviano.

Fue construida a finales del siglo XII o principios del XIII, consta de una sola nave —actualmente reformada—, cabecera recta y ábside semicircular con ventanas saeteras de arco

de medio punto apoyadas sobre columnas con capiteles vegetales. Toda la cornisa de la cabecera está decorada con toscos modillones o canecillos con decoración geométrica.

La cubierta de madera con pronunciado tejado y la sacristía —al lado norte— son de época muy anterior. En la fachada principal destaca una espadaña sencilla que data de los primeros años del siglo XVII.

Más notable es el pórtico meridional compuesto por arquería de medio punto y puerta central de menor altura y anchura. A ambos lados de la misma, sendos pares

de arcos simples, con baquetón apoyado en columnas pareadas

de todos los pórticos románicos segovianos y se encuentra en un



con capitel de rudísima decoración vegetal. Es el más occidental

de aceptable estado de conservación. En el interior del templo un ar-

co, ligeramente apuntado, y apoyado sobre sendas columnas con capiteles que recuerdan al estilo corintio, da acceso al presbiterio, donde se encuentra un delicado retablo barroco en madera dorada y decorada con tonos rojos y azules.

Dicho retablo fue realizado entre 1754 y 1768 y lo preside la figura del 'Santo Cristo' —talla del crucificado, que puede datarse en los siglos XIV y XV y que ostenta paño de castidad de color rojo—.

En un lateral del templo está una imagen de San Miguel Arcángel vestido a la usanza de los antiguos romanos y armado de lanza. ■

VILLOSLADA

Ven a conocernos

TODA UNA JOYA DEL GÓTICO-RENACENTISTA, NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ Pertenciente al partido judicial de Santa María la Real de Nieva —a la cual estuvo unida como barrio dependiente durante unos años, hasta el reconocimiento de su autonomía como entidad local menor— **Paradinas** es una bonita y tranquila localidad segoviana merecedora de conocer y pasear por sus calles, con una interesante historia y un bello patrimonio monumental.

El origen de Paradinas son las ruinas de una villa romana de la que tomó su nombre. En el siglo XVI vivió momentos de importancia —como la edificación de su magnífica iglesia parroquial— aunque tras la peste de 1599 el núcleo de población se sumió en un proceso de despoblación del que no se recuperó hasta el siglo XIX.

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Paradinas es un edificio gótico con elementos renacentistas del siglo XVI,

que está catalogada como Bien de Interés Cultural desde 1972.

El diseño de su construcción se le atribuye a Rodrigo Gil de Hontañón y la torre fue levantada bajo las directrices del maestro cantero renacentista Diego de Matienzo.

Tal y como atestigua la inscripción sobre su puerta el templo fue refugio que libraba a los delinquentes de la acción de la justicia.

Esta joya del gótico-renacentista es de planta cuadrada con un exterior sobrio sin apenas decoración cuyos muros están realizados en mampostería sujetos por numerosos contrafuertes de sillería.

En el extremo opuesto al ábside se alza una torre de tres cuerpos, los dos primeros de mampostería y el tercero de sillería. Este nivel superior está adornado con pilastras clásicas y tiene dos arcos semicirculares donde están ubicadas las campanas y está coronado con un chapitel de 1806.

Su única puerta, ubicada en la carta norte del templo, está de-

corada con una portada de piedra caliza de estilo clásico compuesta por dos pilastras sobre pedestales, cornisamiento y un frontón partido por una cruz.

Su amplio interior consta de tres naves separadas por columnas que en su mayoría presentan a modo de capiteles tambores estriados entre dos bocelos. Todas ellas tienen plintos cuadrados con modulares en las aristas y presentan fustes estriados.

Respecto al ábside, está ocupado por un retablo de tres cuerpos del siglo XVIII, ricamente decorado al estilo barroco, diseñado por Antonio Tejerina, labrado

por el tallista Pedro Riesgo y pintado por Lorenzo Villa en 1769.

A pie de iglesia, hay otra capilla en la que se encuentra el Cristo de la Buena Muerte y sobre la tribuna un órgano del siglo XVI-XVII, traído a Paradinas durante la Guerra de la Independencia, procedente de la Real Colegiata de San Ildefonso.

Sobre el altar de Santa Ana se encuentran, en el interior de dos urnas, las reliquias que fray Esteban de las Monjas, natural de Paradinas y monje cartujo en el monasterio de El Paular, donó a su pueblo en el año 1854.

Además, paseando por el en-

torno del municipio el turista se encontrará con el **potro de herrar de Paradinas**.

Una estructura bastante común en algunas localidades de la provincia de Segovia, que servían para sujetar los caballos, burros o incluso vacas con el fin de facilitar que se les pudiera poner una herradura o en muchos casos curar alguna herida.

Suelen estar compuestos por cuatro postes de piedra, aunque también pueden ser de madera, sobre los que se soportaban vigas del mismo material que permiten amarrar de la forma adecuada a los animales. ■

→ *El Palacio de Paradinas, casa solariega de estilo militar*

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ La construcción de su palacio data de mediados del siglo XV. Es una casa solariega con un estilo y una forma militar más efectiva que real, a la que posteriores reformas dota de huellas renacentistas, visibles en su patio columnado, al que se llega por una entrada de arco rebajado.

El piso superior alberga una galería de madera, hoy en día parcialmente cegada. Y en la esquina del patio abierto, justo encima de la medianera de tapial, se apoya una garita de ladrillo.

Este edificio posee a su alrededor un terreno de huertos cercados por un muro de mampostería —que pudo ser usado como jardín en los siglos XVI y XVII al convertirse en lugar de descanso—.

Del exterior del edificio lo



Dentro de la villa se puede ver las casi ruinas del Palacio de los Osorio.

más notable son las cinco garitas de ladrillo que dan personalidad a la fachada, reforzada por sillares de granito en las esquinas de la primera planta.

El resto de edificio es de tapial reforzado con verdugadas de ladrillo, si bien hay restos de esgrafiado de círculos concéntricos, rematado con esco-

rias como adorno, lo que daba al edificio un aspecto muy distinto al actual.

En cuanto a la cubierta del edificio hay que destacar que es de la típica teja segoviana, y los huecos de la fachada principal se abren con tres grandes balcones que se sitúan en la antigua plaza principal del pueblo. ■



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Paradinas.



Ayuntamiento de
Paradinas

Ven a conocernos

TABLADILLO, EN PLENA CAMPIÑA SEGOVIANA Y HERMANADO CON ITALIA

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ Tabladillo es un municipio perteneciente a la localidad segoviana de Santa María la Real de Nieva. Situado a 25 kilómetros, aproximadamente, al oeste de la capital segoviana y a 35 kilómetros de Arévalo, en plena comarca natural de la campiña, limita con los pueblos de Anaya, Añe y Santa María la Real de Nieva.

Hasta el año 1969 el término de Tabladillo fue municipio independiente. A partir de este momento se unió a Santa María la Real de Nieva y la Junta de Castilla y León autorizó su constitución como Entidad Local Menor de Tabladillo.

Un bonito municipio en el que el viajero podrá conocer su patrimonio religioso, merecedor de una visita. En el casco urbano del pueblo, en la Plaza Mayor, se encuentra ubicada la iglesia parroquial de San Clemente Papa, un templo de gran valor por el busto de la Virgen de la Dolorosa que guarda en su interior —realizada en el año 1673 por el escultor Pedro de Mena, quien dejó reflejado en el rostro de la imagen, la belleza y la armonía tan habituales en su obra.

Durante el recorrido por Tabladillo el visitante no podrá dejar de admirar la ermita de la Magdalena —el otro hito del patrimonio religioso de la localidad—. Situada al lado de la carretera que conduce hasta el pueblo de Santa María la Real de Nieva, conserva su estructura románica, que se observa especialmente en su interior, abovedado con arcos fajones sobre pilastras formando un ábside prebisterio y dos tramos en la nave.

Repartidas por el pueblo existen sendas fuentes que surtian



Vista panorámica de la localidad segoviana de Tabladillo, conocida a nivel nacional e internacional gracias a su potente industria y a Villa Biscossi.

de agua a los habitantes, y varias industrias segovianas que dan a conocer el nombre de Tabladillo, fuera de sus límites, a nivel tanto nacional como internacional.

Una de estas compañías es 'Cárnicas Tabladillo' —una empresa familiar dedicada, desde hace más de cincuenta años, a la cría y elaboración de cochinillo de Segovia con una metodología propia de trabajo gracias a la cual han conseguido un producto de muy alta calidad, 'Cochinillo Tabladillo', — y 'Nutriganse', — Nutrición Ganadera Segoviana, dedicados desde 1981 a la fabricación exclusiva de piensos compuestos, avalados por su amplia experiencia en el sector—.

Otro de los motivos por los que la pequeña localidad segoviana de Tabladillo es muy conocida es por su hermanamiento con una pequeña localidad cercana a Pavía, Villa Biscossi.

Y es que, en el año 2010 Sony Ericsson eligió a Tabladillo —este pequeño pueblo de la provincia de Segovia de 67 habitantes— y lo convirtió en el municipio mejor conectado de España para la presentación de un *smartphone*



Iglesia de San Clemente Papa, que guarda en su interior un busto de gran valor de la Virgen de la Dolorosa, 1673.

—recibiendo cada uno de los vecinos un teléfono dentro de dicha promoción—.

Tras el éxito de esta iniciativa, la compañía puso en marcha esta acción en otros países, como fue el caso de Villa Biscossi, convirtiéndolo también en el pueblo mejor conectado de Italia.

Con el paso del tiempo ambos municipios, Tabladillo en Segovia y Villa Biscossi en Italia se pusieron en contacto entre sí de forma espontánea —tras haberse ubicado en el mapa gracias a esta iniciativa—. Y de esta manera surgió la idea de un hermanamiento entre ambas localidades.

La relación entre ambos pueblos se estrechó, teniendo sus puntos álgidos cuando una representación de los vecinos de Tabladillo, con su alcalde a la cabeza, viajaron hasta Villa Biscossi y viceversa. Días de fiesta para ambas localidades hermanadas de por vida. ■



ANAYA Y SUS LEYENDAS DE LA VIRGEN DE OÑEZ, VENERADA PATRONA DEL PUEBLO



Imágenes de Anaya: su iglesia parroquial de Santiago Apóstol, Solaz del Moros y la Plaza Mayor con la Casa Consistorial al fondo.

SARA SUÁREZ VELASCO
FOTOS: JOSÉ ANTONIO SANTOS
SEGOVIA

■ ■ ■ A tan sólo veinte minutos de la capital segoviana en plena campiña, el turista se encontrará con la bonita, tranquila y pequeña localidad de Anaya.

El origen de su nombre no está del todo claro, pues según algunos estudios e investigaciones es árabe, 'an-nahya', cuyo significado es el lugar donde existen "charcas de aguas estancadas",

mientras que otros prefieren aceptar la teoría de que Anaya es el nombre propio de algún repoblador de origen vasco-navarro.

Lo que sí está claro, es que uno de los edificios más significativos de Anaya es la conocida ermita de la Virgen de Oñez, situada al margen derecho del río Moros y próxima a la carretera Cl-605; fue construida a finales del siglo XVIII y principios del XIX, aunque existen indicios de que la ermita actual pudo ser reconstruida a partir de una anterior, más antigua.

El templo consta de una nave de dos cuerpos, siendo la cabecera de mayores dimensiones que el resto. Y sus muros están formados a base de cajas de ladrillos, rellenos de mampostería, todo ello enlacado.

Otro de sus hitos patrimoniales es sin lugar a dudas su iglesia parroquial, en honor a Santiago Apóstol. Un edificio barroco, de pequeñas dimensiones, que cuenta con una espadaña más antigua por lo que también se cree que existió otro templo anterior.

Su planta se distribuye en una única nave, donde se encuentra un retablo mayor de estilo barroco, presidido por una imagen del Santo Apóstol y otra de la Virgen de Oñez, patrona del pueblo.

Sobre la patrona existen numerosas leyendas, que, aunque no están documentadas, sí narran y recuerdan sus vecinos, transmitiéndose de generación en generación. La más antigua rememora cómo una noche de tormenta un niño se perdió por los parajes que rodean la ermi-

ta de la Virgen de Oñez. Todos los vecinos se movilizaron en su búsqueda, parando por la noche para continuar con las labores a la mañana siguiente.

Cuando bien temprano por la mañana los vecinos iban a comenzar a buscar, se sorprendieron al encontrar en la ermita al niño, quien explicó cómo tras deambular perdido por el monte una señora con el rostro iluminado le guió hasta dicha ermita.

Como esta historia existen varias y muy diversas, aunque si por algo es conocida Anaya es por el sosiego, la serenidad, la calma y la tranquilidad que se respira por sus calles, hasta donde llegan visitantes buscando unos días de desconexión de las grandes urbes y del estrés cotidiano y la rutina diaria.

Por este motivo existe en Anaya un espacio donde la tranquilidad alcanza su significado más genuino, Solaz del Moros, un centro turístico empresarial en el que reciben a sus huéspedes dispuestos a tener una experiencia de relax y disfrute máximo.

Los apartamentos turísticos están concebidos para disfrutar en familia, en pareja o con los amigos. Cuenta con un servicio de cafetería y restaurante, donde se puede degustar la gastronomía local y sus platos exclusivos, cuidados y elaborados con esmero por los mejores profesionales y con excelente materia prima de la tierra.

En definitiva, acercarse a conocer la campiña segoviana y los diversos municipios que la componen es una oportunidad única de disfrutar de nuestra provincia, que cuenta con una interesante historia, un llamativo pasado y numerosos rincones y monumentos patrimoniales dignos y merecedores de ser conocidos y admirados. ■



Ayuntamiento de

ANAYA

PUBLICIDAD

NATU

RAL

ME

TE

*te echamos de menos,
deseamos tu vuelta,
te estamos esperando...*

aquí... Sin ir más lejos, provincia de Segovia



Diputación
de Segovia

PROVINCIA DE
Segovia
Naturalmente!